A PROPÓSITO DEL DESARROLLO URBANO DEL PAÍS VASCO DURANTE EL REINADO DE ALFONSO X¹

CÉSAR GONZÁLEZ MÍNGUEZ
Universidad del País Vasco
(Vitoria)

SUMARIO

1. Alfonso X y la fundación de villas en el País Vasco.- 2. Los primeros privilegios de Mondragón.- 3. El crecimiento de Vitoria en la segunda mitad del siglo XIII.- 4. Otros datos sobre el crecimiento de las villas vascas a fines del siglo XIII.- Apéndice documental.

En un encuadre general de la política de Alfonso X el Sabio² conviene tener en cuenta que uno de los aspectos de consecuencias más duraderas es precisamente el que afecta a la urbanización y repoblación del territorio de la Corona de Castilla, que a mediados del siglo XIII ha alcanzado el perfil que con muy pocas variaciones mantendrá hasta 1492. Desde este presupuesto, me propongo pasar revista a la política urbanizadora

¹El presente estudio es una reelaboración de un anterior trabajo, titulado *Algunos aspectos del crecimiento de Mondragón y Vitoria en la segunda mitad del siglo XIII*, que fue presentado en las "Primeras Jornadas de Historia Local. Edad Media y Antiguo Régimen", que tuvieron lugar en San Sebastián en 1988, y del que la Sociedad de Estudios Vascos hizo una edición mecanografiada.

²La más reciente monografía sobre Alfonso X, en la que se recoge una exhaustiva selección bibliográfica, es la de J.F. O'CALLAGHAN, *El Rey Sabio. El reinado de Alfonso X de Castilla*, Sevilla, 1996.

"Anuario de Estudios Medievales". 27 (1997)

desplegada por dicho monarca en el País Vasco, haciendo especial hincapié en los ejemplos de Mondragón y de Vitoria, al tiempo que trataré de poner de relieve algunos datos que permiten establecer una prolongación del crecimiento en el mundo urbano vasco hasta principios del siglo XIV.

1. ALFONSO X Y LA FUNDACIÓN DE VILLAS EN EL PAÍS VASCO

Alfonso X (1252-1284) fundará numerosas villas en el País Vasco, completando así la política iniciada por Alfonso VIII (1158-1214)³. En efecto, Alfonso VIII fundó una serie de villas a lo largo de la costa cantábrica: Fuenterrabía, Guetaria y Motrico en la costa guipuzcoana, que se suman a San Sebastián⁴, que había recibido fuero en 1180 de manos de Sancho VI de Navarra, mientras que en la costa santanderina fundó Castro-Urdiales, Santander, Laredo y San Vicente de la Barquera. En el tramo de costa vizcaíno las primeras villas marineras fueron Bermeo y Plencia, fundadas por el señor de Vizcaya don Lope Díaz II (1214-1236). Durante el reinado de Fernando III (1217-1252) quedó prácticamente paralizado el proceso de fundación de nuevas villas en el País Vasco, tanto en la costa como en el interior, con la excepción de Zarauz, que recibió fuero de dicho monarca en 1237.

Uno de los objetivos esenciales de la política urbanizadora de Alfonso X en los territorios de Guipúzcoa y Alava es unir Vitoria con las villas costeras de San Sebastián, por un lado, y de Guetaria y Motrico, por otro, con lo que ponía en marcha dos importantes rutas comerciales que servirán principalmente para la exportación de la lana castellana, actividad económica de la que Vitoria obtendrá importantes beneficios. A lo largo de la primera ruta, la más oriental, fundó las villas de Salvatierra, Segura, Villafranca de Ordicia y Tolosa, todas ellas en 1256, mientras en la segunda fundó Mondragón en 1260 y Vergara en 1268. A todas ellas, no por

³Una visión de conjunto de la política urbanizadora de los monarcas castellanos y de los señores de Vizcaya en el País Vasco en G. MARTÍNEZ DÍEZ, *Poblamiento y ordenamiento jurídico en el País Vasco. El estatuto jurídico de la población rural y urbana*, "Las formas del poblamiento en el Señorío de Vizcaya durante la Edad Media", Bilbao, 1978, pp. 131-169.

⁴M.S. TENA GARCÍA, *La sociedad urbana en la Guipúzcoa costera medieval: San Sebastián, Rentería y Fuenterrabía (1200-1500)*, San Sebastián, 1997.

casualidad, les fue otorgado el fuero de Vitoria, lo que sin duda contribuiría a unificar jurídicamente un amplio espacio.

Estas motivaciones de carácter económico tan visibles en tales fundaciones guardan relación con los inicios de la formación del gran eje mercantil que a fines de la Edad Media se configura en la Corona de Castilla de Norte a Sur y que unirá los puertos del Cantábrico oriental con los de la Andalucía atlántica⁵. Se trata de un auténtico eje vertebrador de los principales circuitos de la economía castellana, que desde fines del siglo XIII ha sustituido al viejo eje Este-Oeste que fue el Camino de Santiago. Pero no sólo hay motivaciones de índole económica en dichas fundaciones, las hay también de tipo estratégico y militar, cuando se trata de villas fronterizas con Navarra, o de tipo político, cuando la fundación sirve para el fortalecimiento del poder real, como vamos a tener ocasión de comprobar a continuación.

El primer fuero otorgado por Alfonso X en Álava fue el de Treviño, fechado el 20 de diciembre de 1254. Con anterioridad a esta fecha existen dos referencias a unos fueros de Treviño, de 1191 y 1242, cuando se extendió el régimen jurídico de los treviñeses a La Puebla de Arganzón y a Labastida, respectivamente. La remisión que los fueros de estas dos villas hacen al fuero de Treviño permite pensar que ambos reflejan el modelo foral treviñés anterior a 1191, actualmente perdido, y que correspondería al que fue otorgado a Treviño por Sancho VI de Navarra, a principios de la segunda mitad del siglo XII⁶. El primer fuero escrito conservado de Treviño es el de 1254 otorgado por Alfonso X, que no es más que la versión romanceada del primitivo fuero concedido por Sancho VI⁷

⁵M.A. LADERO QUESADA, *Las aduanas de Castilla en el siglo XV*, "Révúe Internationale d'Histoire de la Banque", 7 (1973), p. 106.

⁶Sobre la fecha del primitivo fuero de Treviño otorgado por Sancho VI de Navarra y que sigue el modelo del de Logroño, véase F. LÓPEZ LÓPEZ DE ULLIBARRI, *El fuero de Treviño de Sancho VI*, "Príncipe de Viana", Anejo 8 (1988), pp. 85-97, y C. GONZÁLEZ MÍNGUEZ, *El proceso de urbanización de Alava: la fundación de Labraza (1196)*, en prensa.

⁷El traslado al romance castellano de los viejos documentos escritos en latín es en estos años muy frecuente, conforme la lengua latina se va haciendo cada vez menos inteligible para la mayoría de la población, como se pone claramente de relieve en el traslado que se efectúa en 1256 del fuero de Palencia: "...sobre contienda que avien en razon del entendimiento del fuero que les diera el obispo don Remondo, con otorgamiento del rey don Alfonso, nostro visavuelo, por que el fuero era en latin e eran hy muchas cosas dubdosas por que cada una de las partes lo entendie en sennas guisas. E pidieron nos mercet que lo esplanassemos e lo tornassemos en romanz...". J.I. CORIA COLINO, *La ciudad de Palencia de fines del siglo XII hasta la mitad del siglo XIII: Organización municipal*, "Santo Domingo de Caleruega. Contexto cultural". III Jornadas de Estudios Medievales", Salamanca, 1995, p. 237.

El 23 de enero de 1256 Alfonso X otorgó el fuero de Vitoria a la aldea de Hagurain, que recibió el nombre de Salvatierra⁸. Con esta fundación el monarca castellano pretendía reforzar la frontera castellana con Navarra⁹, al tiempo que, desde un punto de vista político, constituía el segundo enclave realengo, el primero fue Vitoria, establecido dentro del territorio dominado por la nobleza alavesa organizada en la famosa Cofradía de Arriaga, y con el que Alfonso X trataba de establecer un cierto control sobre el poder de los señores alaveses. Pero además, y desde un punto de vista económico, no podemos olvidar que Salvatierra constituía un hito importante en la ruta comercial hacia la costa guipuzcoana por el túnel de San Adrián, al tiempo que era punto de contacto de dos ricas comarcas desde el punto de vista agrícola, la Llanada alavesa y la Cuenca de Pamplona¹⁰.

En los primeros días de febrero de 1256 Alfonso X concedió fuero a Corres¹¹ y a Santa Cruz de Campezo¹². Los textos, prácticamente iguales, remiten globalmente al fuero de Logroño. La localización de ambas villas en la frontera de Navarra nos lleva a pensar en motivaciones de índole estratégica para la fundación de las mismas, aunque tampoco puedan olvidarse algunos criterios políticos y económicos, como son la necesidad de agrupar en puntos determinados a los habitantes de una zona con el fin de potenciar el control real de la misma, al tiempo que se trataba de promover las actividades económicas, dando a cada villa el monopolio de los intercambios en la comarca¹³.

El 2 de noviembre de 1272 Alfonso X fundó Arceniega, en la ruta que siguiendo el puerto de Altube unía Vitoria con los puertos de Laredo y Castro Urdiales. A la nueva villa le concedió "el fuero e las franquezas que

⁸El texto del fuero en G. MARTÍNEZ DÍEZ, *Alava Medieval*, Vitoria, 1974, I, pp. 251-254.

⁹Castilla había tenido algunos pequeños incidentes con Navarra al comienzo del reinado de Teobaldo II, en 1253. J.M. LACARRA, *Historia del reino de Navarra en la Edad Media*, Pamplona, 1975, pp. 288-290, y C. de AYALA MARTÍNEZ, *Directrices fundamentales de la política peninsular de Alfonso X*, Madrid, 1986, pp. 53-60. Para otros aspectos del reinado de Teobaldo II véase R. GARCÍA ARANCÓN, *Teobaldo II de Navarra (1253-1270). Gobierno de la monarquía y recursos financieros*, Pamplona, 1985.

¹⁰E. PASTOR DÍAZ DE GARAYO, *Salvatierra y la Llanada oriental alavesa (siglos XIII-XV)*, Vitoria, 1986, pp. 71-136.

¹¹G. MARTÍNEZ DÍEZ, *Alava Medieval*, I, pp. 255-260.

¹²*Ibidem*, pp. 261-266.

¹³J. GAUTIER-DALCHÉ, *Formation et développement du réseau urbain médiéval en Alava, "Vitoria en la Edad Media"*, Vitoria, 1982, p. 229.

han Viscaya e el concejo de Vitoria"¹⁴. El 3 de mayo del año siguiente, al pasar del realengo al señorío de Vizcaya, Alfonso X confirmó a Valderejo sus viejos fueros, que se remontaban a la época de Alfonso VIII y no pertenecían al área de difusión del fuero de Logroño. Valderejo más que de una villa se trata de un valle aforado formado por cuatro aldeas (Ribera, Villamardones, Lalastra y Lahoz), situadas en los confines occidentales de Alava¹⁵.

En fecha desconocida, probablemente en 1256, Alfonso X concedió a Contrasta el fuero de Vitoria¹⁶. La villa está situada en la frontera de Navarra y en las proximidades del territorio perteneciente a la Cofradía de Arriaga, con lo que quedan muy patentes las motivaciones de carácter estratégico y político que están presentes en la fundación de esta villa-fortaleza.

Igualmente se desconoce la fecha de concesión de fuero a Salinillas de Buradón. El primitivo emplazamiento de la villa estuvo en las proximidades del antiguo "castrum Buradonis" que citan algunos documentos altomedievales y que desde el reinado de Alfonso VIII aparece relacionado con la explotación de la sal¹⁷. Por un documento de 1264 del infante don Sancho, hijo de Alfonso X, sabemos que la población había sido trasladada a otra parte, aunque necesariamente el nuevo emplazamiento no podía estar muy lejos del primitivo pues ambos están por fuerza relacionados con la explotación de los manantiales salinos que dan nombre al lugar: "E porque les fise mudar del otro logar o antes eran, y les mandé venir e poblar en aquel logar o agora son, e mandé que se cerrasen e cercasen... Salinillas, que es en Castilla, e en mi tierra e en mio señorío, por de Buradón, que es de Navarra..."¹⁸. Es decir, la definitiva fundación de Salinillas en su actual emplazamiento se produjo algo antes de 1264, durante el reinado de Alfonso X, y aunque es evidente que la explotación de la sal está en la base de sus orígenes, no se puede olvidar su valor estratégico en la frontera de Navarra, por lo que se ordena el cierre de la misma con una sólida muralla que en

¹⁴G. MARTÍNEZ DÍEZ, *Álava Medieval*, I, p. 267.

¹⁵*Ibidem*, pp. 268-270.

¹⁶*Ibidem*, p. 201.

¹⁷C. GONZÁLEZ MÍNGUEZ, *Sobre los orígenes de tres villas medievales en la frontera castellano-navarra: Salinillas de Buradón, Zambrana y Berantevilla* (en prensa).

¹⁸J.J. de LANDAZURI, *Obras históricas de la Provincia de Alava*, Vitoria, 1976, I, p. 468.

buena parte ha llegado hasta la actualidad. Aunque se ignora qué fuero recibió, todo hace suponer que recibiría uno perteneciente a la gran familia de los de Logroño-Laguardia-Vitoria.

Tampoco se conoce la fecha de concesión de fuero a Peñacerrada, que acaso lo recibiera también de manos de Alfonso X¹⁹, y cuyo nombre alude a su condición de plaza fuerte fronteriza entre los reinos de Castilla y de Navarra. En 1295 estaba integrada en la Hermandad general de los concejos de Castilla²⁰, y por un documento de 1322 sabemos que su fuero pertenecía a la familia de los de Logroño-Laguardia-Vitoria²¹.

En tierras de Guipúzcoa Alfonso X otorgó el fuero de Vitoria a las villas de Tolosa, Segura, Villafranca de Ordicia, Mondragón y Vergara²² de las que Tolosa y Mondragón ya existían previamente como núcleos de población, a los que el Rey Sabio elevó a la categoría de villas, mientras que las tres restantes son auténticas pueblas nuevas²³. La preocupación de Alfonso X por estimular y controlar el comercio exterior, junto a las necesidades de poner en comunicación las villas costeras del Cantábrico oriental con Vitoria y el interior de la Meseta, jugaron un papel determinante en la fundación de las citadas villas guipuzcoanas, emplazadas a lo largo de los valles del Oria (Tolosa, Segura y Villafranca de Ordicia) y del Deva (Mondragón y Vergara). Pero hay algunos motivos más, aparte de los estrictamente económicos. Así, por ejemplo, los estratégicos y defensivos están presentes en las villas fronterizas, como ocurre en Tolosa, Segura y

¹⁹E. GARCÍA FERNÁNDEZ, *La fundación de las villas alavesas y la articulación económica y social del territorio*, "Ibaiak eta Haranak. El agua, el río y los espacios agrícola, industrial y urbano", Bilbao, 1990, vol. 6, p. 152.

²⁰G. MARTÍNEZ DÍEZ, *Alava Medieval*, II, p. 95.

²¹*Ibidem*, I, p. 203.

²² Sigue siendo de consulta inevitable P. de GOROSABEL, *Diccionario histórico-geográfico-descriptivo de los pueblos, valles, partidos, alcaldías y uniones de Guipúzcoa*, Tolosa, 1862. Las transformaciones del espacio guipuzcoano previas al inicio de su proceso de urbanización pueden seguirse en G. MARTÍNEZ DÍEZ, *Guipúzcoa en los albores de su historia, (siglos X-XII)*, San Sebastián, 1975 y en E. BARRENA OSORO, *La formación histórica de Guipúzcoa. Transformaciones en la organización social de un territorio cantábrico durante la época altomedieval*, Mundaiz. Cuadernos universitarios. Departamento de Historia, 5 (1989).

²³La mejor conocedora del proceso de urbanización del territorio guipuzcoano es B. ARIZAGA, de cuya producción sobre el tema merece destacar *El nacimiento de las Villas guipuzcoanas en los siglos XIII y XIV. Morfología y funciones urbanas*, San Sebastián, 1978, y *Urbanística medieval (Guipúzcoa)*, San Sebastián, 1990.

Villafranca, que sirven para vigilar la frontera con Navarra, o incluso algunos señoríos, como sucede con Mondragón en relación con el señorío de Vizcaya o el de Oñate²⁴. En el caso de Vergara, por ejemplo, la villa surge del interés por agrupar a la población rural dispersa a fin de potenciar su fuerza, sirviendo al mismo tiempo para robustecer el poder real y en la misma medida restringir el poder señorial²⁵. A través de esta fundación, por lo tanto, se pone de manifiesto una finalidad política de afirmación del poder del soberano frente al de la nobleza, dialéctica que constituyó uno de los argumentos esenciales de todo el reinado de Alfonso X, pues su "modernizador" proyecto político, plagado de grandes innovaciones legislativas y fiscales, provocó la creciente hostilidad de la nobleza, que terminó por hacerlo abortar en buena medida²⁶.

Por lo que afecta al señorío de Vizcaya durante el reinado de Alfonso X, hay que destacar que sus respectivos señores, Diego López III (1236-1254) y Lope Díaz III (1254-1288) no procedieron a la fundación de villa alguna²⁷.

2. LOS PRIMEROS PRIVILEGIOS DE MONDRAGÓN

Alfonso X aprovechó la existencia previa de una antigua puebla o aldea en tierras de Léniz, llamada Arrasate, para transformarla en villa mediante la concesión a la misma del fuero de Vitoria con todas sus franquezas. El documento original, un privilegio rodado fechado en San Esteban del Puerto, el 15 de mayo de 1260, se encuentra en el despacho del

²⁴En 1315, Alfonso XI justificó una exención temporal de impuestos a Mondragón porque "el dicho lugar está en frontera de Vizcaya, de Oñate e de Navarra, que son de otro señorío, e por que el dicho lugar se poblase e se cercase para el mio servicio". P. de GOROSABEL, *Diccionario histórico*, p. 694.

²⁵B. ARIZAGA, *El nacimiento de las villas*, p. 30.

²⁶M. GONZÁLEZ JIMÉNEZ, *Alfonso X. 1252-1284*, Palencia, 1993, pp. 228-231 y J.F. O'CALLAGHAN, *El Rey Sabio*, pp. 95-111 y 261-280. Para el caso concreto de Alava C. GONZÁLEZ MÍNGUEZ, *El proyecto político de Alfonso X el Sabio y sus repercusiones en Alava*, Vitoria, 1985.

²⁷Únicamente, y en el mejor de los casos, se podría citar a Ochandiano, que recibió fuero de don Diego López III, en fecha desconocida pero con anterioridad a 1254, y que se la sitúa en el reinado de Fernando III. G. MARTÍNEZ DÍEZ, *Poblamiento y ordenamiento jurídico*, p. 147.

alcalde de la villa, y ha sido publicado en diversas ocasiones²⁸. Alfonso X al proceder a la concesión del fuero cambió de nombre al lugar, que pasó a llamarse Mondragón: "Por favor que avemos de fazer bien e merced a todos los pobladores de la puebla que es en Leniz, que avie ante nombre Arresate, a que Nos ponemos nombre Montdragon"²⁹. Es muy probable que fueran los propios habitantes de Arrasate, una de las comunidades rurales del valle de Léniz, los que solicitaran al monarca la concesión del fuero, pues con el mismo tendrían en sus manos un poderoso instrumento de crecimiento. Alfonso X accedió a ello sin dificultad, en la medida que se ajustaba a los planes previstos para el desarrollo de este territorio, y se tomó la libertad de cambiar el nombre del lugar, lo cual es muy significativo por cuanto es expresión de un nuevo proyecto social, "de instalación, de dominación, de puras expectativas humanas sobre un territorio"³⁰.

La carta-puebla de Mondragón es un documento breve, en el que no se explicita ningún tipo de privilegio o de franqueza, salvo la simple concesión del fuero de Vitoria a los pobladores del lugar: "Otorgamosles que ayan los fueros e las franquezas que han los de Vitoria en todas cosas"³¹. El fuero vitoriano fue otorgado por Sancho VI de Navarra en 1181 y tuvo una amplia difusión por el País Vasco³². En esencia, no es más que una reestructuración y redacción del fuero de Logroño, otorgado por Alfonso VI en 1095³³, con algunas irrelevantes omisiones y también con algunas adiciones propias que sirven para caracterizarlo, alguna de las cuales está

²⁸Ya fue publicado, aunque de forma incompleta, por P. de GOROSABEL, *Diccionario histórico*, pp. 693-694, y más recientemente, en su integridad, por M. AGUD, *La carta-puebla de Mondragón*, "Boletín de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País", XVII (1961), pp. 153-163; G. MARTÍNEZ DÍEZ, E. GONZÁLEZ DÍEZ y F.J. MARTÍNEZ LLORENTE, *Colección de Documentos Medievales de las Villas Guipuzcoanas (1200-1369)*, San Sebastián, 1991, pp. 37-39; M.A. CRESPO RICO, J.R. CRUZ MUNDET y J.M. GÓMEZ LAGO, *Colección documental del Archivo Municipal de Mondragón, I (1260-1400)*, San Sebastián, 1992, pp. 1-3, etc.

²⁹M.A. CRESPO RICO, J.R. CRUZ MUNDET y J.M. GÓMEZ LAGO, *Colección documental*, p. 1.

³⁰J.A. GARCÍA DE CORTÁZAR, *Poblamiento y organización social del espacio vasco en la Edad Media*, "II Congreso Mundial Vasco. Congreso de Historia de Euskal Herria", II. Instituciones, economía y sociedad (siglos VIII-XV), San Sebastián, 1988, p. 423.

³¹M.A. CRESPO RICO, J.R. CRUZ MUNDET y J.M. GÓMEZ LAGO, *Colección documental*, p. 1.

³²C. GONZÁLEZ MÍNGUEZ, *De la fundación de las villas a la formación de la provincia*, "Álava en sus manos", Vitoria, 1984, III, p. 114 (mapa).

³³Sobre el fuero de Logroño remito a los recientes trabajos publicados con motivo del IX Centenario del mismo: "Actas de la Reunión Científica 'El Fuero de Logroño y su época'", Logroño, 1996.

inspirada en el fuero de Laguardia de 1164 otorgado por Sancho VI de Navarra³⁴. Una de sus notas más destacadas es el carácter igualitario del fuero de Vitoria, que no reconoce situación privilegiada alguna, por encima de la de los demás pobladores o villanos, a los clérigos e infanzones que acudieran a vivir a la villa³⁵. Todos los moradores estarían obligados a pagar al rey por San Miguel un censo anual de dos sueldos por casa, como reconocimiento del realengo³⁶.

Los privilegios posteriores concedidos por Alfonso X a Mondragón tratarán de potenciar su desarrollo industrial y comercial, sin descuidar la propia defensa de la villa, lo que afectaba a la conclusión de la muralla. En tales direcciones se orientaron las concesiones del monarca castellano hacia la nueva villa guipuzcoana.

Los yacimientos de hierro fueron abundantes en Guipúzcoa y dieron lugar en la Edad Media a una importante actividad siderúrgica, potenciada a partir del siglo XIII, en la que jugaron un destacado papel Mondragón y el valle de Léniz, bien provistos, además, de los imprescindibles bosques y cursos de agua³⁷. Tras la concesión de la carta-puebla, los primeros documentos concedidos por Alfonso X a Mondragón hacen referencia a las ferrerías, cuya desarrollo trata de impulsar desde un principio. El 4 de agosto de 1262 el monarca castellano dispuso que las venas de mineral que hubiese en el territorio de Mondragón se labrasen en la villa y no en otro

³⁴Las características del fuero de Vitoria y sus relaciones con los de Logroño y Laguardia han sido estudiadas por G. MARTÍNEZ DíEZ, *Alava: Desarrollo de las villas y fueros municipales (siglos XII-XIV)*, "Anuario de Historia del Derecho Español", XLI (1971), especialmente pp. 1075-1079. Este artículo, con muy pocas variantes, está incluido en la obra del mismo autor *Alava Medieval*, I, pp. 135 y ss. Sobre la exenciones militares del fuero de Vitoria puede verse C. GONZÁLEZ MÍNGUEZ, *Privilegios fiscales de Vitoria en la Edad Media: la fonsadera*, "Hispania", 130 (1975), pp. 433-490. Sobre otros muchos aspectos, pueden verse las Actas del Congreso de Estudios Históricos, conmemorativo del VIII Centenario de la fundación de Vitoria, en la ya citada, "Vitoria en la Edad Media".

³⁵"Excepto quod clerici et infanzones quos in uestra populatione uobis placuerit recipere domos in eadem populatione magis quam uestras liberas non habeant et in omni uestro communi negotio uobiscum pectent". G. MARTÍNEZ DíEZ, *Alava Medieval*, I, p. 223.

³⁶"Et per singulos annos ad festum Sancti Micaelis de unaquaque domo mihi et successoribus meis II solidos reddeatis et nisi cum uestra bona uoluntate nullum aliud seruicium faciatis". *Ibidem*, p. 226.

³⁷Sobre la actividad ferrona guipuzcoana es fundamental el estudio de L.M. DíEZ DE SALAZAR, *Ferrerías en Guipúzcoa (siglos XIV-XVI)*, San Sebastián, 1983, 2 vols. También J.L. ORELLA UNZUÉ, *El Fuero de Ferrerías de Gipuzkoa (1338). Fijación crítica del texto y estudio de sus instituciones*, "Actas de las I Jornadas sobre minería y tecnología en la Edad Media peninsular", Madrid, 1996, pp. 567-604.

lugar, pudiendo utilizar los vecinos cuanto carbón y leña necesitasen³⁸. En relación con el aprovechamiento de los montes conviene tener en cuenta que caballeros, escuderos e hidalgos de Léniz ponían numerosos obstáculos a los vecinos de Mondragón tratando de impedir que utilizaran los montes, pastos, ejidos y ríos del término de Léniz, pues aún cuando pertenecían al realengo los nobles presionaban para conseguir su privatización. Tal enfrentamiento motivó en 1280 la intervención de Alfonso X que, a instancias de la villa, ordenó que en el término de Léniz "los mios montes e los mios rios e los pastos e los ysidos e las entradas e las salidas que las ayan e se sirvan dellas el conçeio de los mios pobladores de Mondragon en quantas maneras se podieren dellas mejor servir, assi commo yo ge las di e ge las otorgue"³⁹. Constituye este testimonio un buen ejemplo de la erosión que sobre el realengo efectuaba la nobleza, en su constante empeño por aumentar sus rentas y poderío, al tiempo que trataba de cercenar el desarrollo de Mondragón impidiendo a los vecinos de la villa la utilización de unos recursos imprescindibles para sus ferrerías y para su expansión agropecuaria. Evidencia, por otra parte, el mal encaje entre los vecinos y la nobleza hidalga del entorno a la que, sin duda, gustaba muy poco el carácter igualitario que desde el punto de vista fiscal tenía el fuero de Mondragón, lo que dificultaba su asentamiento en la villa, contrasta con lo sucedido en el resto de Guipúzcoa, donde los hidalgos podían incorporarse a las villas en la seguridad de que se respetaría su status privilegiado⁴⁰

El hierro fue objeto de una fiscalidad real muy antigua, pero fue Alfonso X quien introdujo en la legislación castellana, a través de las Partidas⁴¹, el llamado "ius regale" o regalía sobre las ferrerías. Este derecho o regalía llegará a ser una fuente ordinaria de ingresos para la Corona, conocida como "renta de las ferrerías", afectando dicha fiscalidad a la producción y comercialización tanto del mineral de hierro como del

³⁸M.A. CRESPO RICO, J.R. CRUZ MUNDET y J.M. GÓMEZ LAGO, *Colección documental*, p. 4.

³⁹*Ibidem*, p. 7.

⁴⁰J.A. GARCÍA DE CORTÁZAR, *Espacio y hombre en la España norteña en la Edad Media*, "Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval", 6 (1987), p. 67.

⁴¹"En quales cosas los Emperadores e los Reyes han señorío propriamente: Las rentas de los puertos e de los portadgos que dan los mercadores por razon de las cosas que sacan o meten en la tierra; e las rentas de las salinas o de las pesqueras, e de las ferrerias e de los otros metales; e los pechos e los tributos...". Partida Tercera, Tít. 28, Ley 11.

hierro ya depurado⁴². Pues bien, prácticamente en el momento en que se institucionaliza la regalía⁴³, Alfonso X concedió a los vecinos de Mondragón, el 4 de agosto de 1262, una importante exención fiscal pues a partir de entonces dejarían de pagar la "emienda que me solien dar de las massucas del fierro por cada Pascua"⁴⁴. La "emienda" consistía, por tanto, en un impuesto que se pagaba tres veces al año, coincidiendo con las tres Pascuas del calendario litúrgico, aunque no sabemos si en especie o en dinero, y que afectaba a la producción e masucas, es decir, del hierro comercializado en forma de barra⁴⁵. Las denominadas ferrerías masuqueras, que se documentan principalmente en la zona de Mondragón, utilizaban la fuerza hidráulica y producían metal en bruto, hierro o acero⁴⁶. Al disminuir en este caso la fiscalidad que gravaba la producción de hierro, Alfonso X trataba de estimular el desarrollo de las ferrerías mondragonesas y aumentar su competitividad.

Otro de los pivotes de la economía de Mondragón es el comercio, en cuyo favor jugaba su estratégico emplazamiento, en el camino de la Meseta y de La Rioja hacia los puertos guipuzcoanos. Se trata, no obstante, de una actividad económica no exenta de riesgos y de problemas, en muchas ocasiones planteados por otros concejos que, fundándose en motivos diversos, obstaculizaban el tránsito de mercancías por el territorio de su jurisdicción. En 1270, por citar un ejemplo, los vecinos de Mondragón se quejaron al rey de que cuando llegaban a Logroño "con ganados e con otras mercaduras" no les dejaban pasar por el puente sobre el Ebro para evitar que sacaran cosas hacia Navarra⁴⁷. La prohibición de sacar del reino ganado y otros productos, las denominadas "cosas vedadas"⁴⁸, tenía ya precedentes

⁴²L.M. DÍEZ DE SALAZAR, *Ferrerías en Guipúzcoa*, II, pp. 23-24.

⁴³A partir de 1257, las ferrerías del norte guipuzcoano, vizcaíno y cántabro empiezan a arrendarse por sumas importantes. M.A. LADERO QUESADA, *Fiscalidad y poder real en Castilla (1252-1369)*, Madrid, 1993, p. 100.

⁴⁴M.A. CRESPO RICO, J.R. CRUZ MUNDET y J.M. GÓMEZ LAGO, *Colección documental*, p. 5.

⁴⁵L.M. DÍEZ DE SALAZAR, *Ferrerías en Guipúzcoa*, I, p. 295.

⁴⁶M.M. URTEAGA ARTIGAS, *Siderurgia medieval en Gipuzkoa. Haizeolas, Ferrerías masuqueras y ferrerías mazonas*, "Actas de las I Jornadas sobre minería", pp. 543-548.

⁴⁷M.A. CRESPO RICO, J.R. CRUZ MUNDET y J.M. GÓMEZ LAGO, *Colección documental*, p. 6.

⁴⁸C. GONZÁLEZ MÍNGUEZ, "Cosas vedadas" en Castilla y factores determinantes del desarrollo económico de Vitoria en la Baja Edad Media, "Boletín Sancho el Sabio", XXIV (1980), pp. 177-231.

desde la época de Alfonso VIII y había sido reiterada en las Cortes de Valladolid de 1252⁴⁹ y de 1258⁵⁰ y en las de Jerez de la Frontera de 1268⁵¹ por Alfonso X, quien, por otra parte, siempre se esforzó por liberalizar el tráfico interior de mercancías⁵². El monarca castellano autorizó en 1270 a los mercaderes de Mondragón a pasar con sus ganados y mercancías por el puente de Logroño, pero estableciendo las garantías suficientes para asegurarse de que se dirigían a Mondragón y de que no tratarían de sacar nada fuera del reino.

En 1281, con el fin de potenciar la actividad comercial de Mondragón y facilitar su propio abastecimiento, Alfonso X concedió a sus vecinos y moradores "que non den portadgo en ningun lugar de todos mios rreynos de lo que y compraren y uendieren, saluo ende en Toledo e en Seuilla e en Murçia, segunt lo an aquellos que son vezinos de Bitoria"⁵³. El fuero de Vitoria contiene una escueta referencia al portazgo⁵⁴, también denominado

⁴⁹M.A. LADERO QUESADA, *Fiscalidad y poder real*, p. 157.

⁵⁰"Otrosi piden por merçed al Rey que non dexe sacar cauallos de sus rreynos, nin de cartas por sacar ganados, ca tienen que es danno de su tierra. Et si rric omme o otro omme alguno cossintiere sacar cauallos o ganados o aueres uedados sin cartas del Rey por sus tierras, o por los logares que tienen del Rey, o los sacaren ellos por algo que les den, que pierdan las tierras que tienen del. Et si fuere omme que non touiere tierra del Rey que lo escarmiente el Rey como el touiere por bien". *Cortes de los antiguos reinos de León y de Castilla*, Madrid, 1853, vol. I, p. 57.

⁵¹"Ninguno non saque de mis rreynos ninguna mercadoria por tierra ssynon por aquellos lugares que son puestos. Mas por que son menester de fuera del rreyno oro, plata, cobre e pannos por auer abonado dello, aquellos omes quelo aduxeren puedan sacar todas las mercadorias que son en la tierra, sacando ende oro e plata, cauallos e todas las otras bestias, bueyes, vacas, puercos e toçinos e todos los otros ganados viuos nin muertos; nin saquen cabrunas nin carrnerunas nin cabrituras nin otra coranbre ninguna por adobar, nin seda en ninguna guisa, nin lana por filar, nin pan, nin vino nin otra vianda ninguna, que acuerdan que finquen en la tierra, nin saquen açores nin falcones nin otras aues ningunas de caça. Et ninguna destas cosas que non saquen ningunas cosas destas sobre dichas por mar nin por tierra; et qual quier que algunas destas cosas fallare sacando del rreyno, tomelo todo, e aya ende la meytad el acusador e la otra meytad sea para mi, et aquel quelo fallaren sacando prendan lo e trayan lo preso ala uilla o al aldea que mas acerca fuere, e den lo a los alcalles o al merino o ala justia del lugar que me llo digan e yo fare aquel escarmiento que touiere por bien". *Cortes*, I, p. 71.

⁵²M.A. LADERO QUESADA, *Ingreso, gasto y política fiscal de la Corona de Castilla. Desde Alfonso X a Enrique III (1252-1406)*, El siglo XV en Castilla. Fuentes de renta y política fiscal, Barcelona, 1982, p. 23, y *Aspectos de la política económica de Alfonso X*, "Revista de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid", 9 (1985), pp. 76-79.

⁵³G. MARTÍNEZ DÍEZ, E. GONZÁLEZ DÍEZ y F.J. MARTÍNEZ LLORENTE, *Colección de Documentos*, p. 51.

⁵⁴Sobre este impuesto véase C. GONZÁLEZ MÍNGUEZ, *El portazgo en la Edad Media. Aproximación a su estudio en la Corona de Castilla*, Bilbao, 1989.

leзда, al disponer que los mercaderes que acudieran a la villa con sus productos estarían exentos del pago de tal impuesto salvo el día de mercado, que con seguridad tendría una periodicidad semanal⁵⁵. Este artículo pretendía facilitar el abastecimiento de Vitoria, que reiteradamente aparece en la documentación como lugar "de acarreo", y se completaba con otro del mismo fuero en virtud del cual los vitorianos quedaban exentos del pago de impuestos por la compra de ovejas, animales para carne y ropa⁵⁶. Inmediatamente después de la incorporación de Vitoria a Castilla en 1200, Alfonso VIII concedió a sus vecinos y moradores que no pagaran portazgo por sus mercancías y cosas propias en todo el reino, tratando así de impulsar la actividad comercial de Vitoria⁵⁷. Cabe suponer que Alfonso X tendría en cuenta los positivos resultados ya alcanzados por Vitoria, que conocía personalmente, cuando concedió a Mondragón la exención de portazgo en todo el reino, con la excepción, que no tenía Vitoria, de las ciudades de Toledo, Sevilla y Murcia, pero que en la segunda mitad del siglo XIII era ya habitual en los privilegios de exención.

Como es bien sabido la muralla constituye un elemento esencial en la morfología de las villas medievales, verdadero símbolo de la ciudad⁵⁸, que sirve para la defensa del lugar al tiempo que delimita un mundo individualizado por su estructura jurídica, social, económica y política, que contrasta nítidamente con el espacio rural inmediato. La construcción y mantenimiento de la muralla suponía la inversión de importantes recursos económicos, pero tal gasto era inevitable. En efecto, si una villa pretendía ejercer un cierto protagonismo, económico, militar o de otro tipo en el ámbito circundante no tenía más remedio que expresar su fortaleza a través de una poderosa muralla. En 1281, Alfonso X concedió a los vecinos de Mondragón una exención general de pechos debidos al rey, a excepción de los 800 maravedíes que deberían entregar cada año precisamente para la construcción de la muralla y que se sumaban a los otros 1000 maravedíes

⁵⁵"Et qui uenerit ad uestram uillam cum mercatura non donet lezdam nisi in die de mercato". G. MARTÍNEZ DÍEZ, *Alava Medieval*, I, p. 226.

⁵⁶"Habeatis liberam licentiam comparandi oues et animalia pro carnibus et etiam ropam et non detis proinde auctorem set date uestram iuram quod comparauistis hec". *Ibidem*, p. 225.

⁵⁷Para más detalles véase C. GONZÁLEZ MÍNGUEZ, *La exención del pago de portazgo y la expansión comercial de Vitoria en la Edad Media*, "Kultura. Cuadernos de Cultura", 3 (1982), pp. 47-59.

⁵⁸C. DE SETA, *Las murallas, símbolo de la ciudad*, "La ciudad y las murallas", Madrid, 1991, pp. 21-66.

adelante fasta çinco annos conplidos, en tal manera que lo que y montan cada anno que lo pongan en la labor de la çerca de y de la villa"⁶³.

Con posterioridad, en 1315, Alfonso XI estimando igualmente que "el dicho lugar esta en frontera de Viscaya e d'Onnate e de Navarra, que son de otro sennorio, e porque el dicho lugar se poblasse e se çercasse", concedió a los vecinos de Mondragón la exención de "serviçios e todos los otros pechos e pedidos que me an de dar en qualquier manera del dia que la dicha mi carta fue dada fasta quinse annos". Pero en 1326 la muralla no estaba concluida a pesar de los esfuerzos realizados por los vecinos de Mondragón, que viven ya inmersos en la típica sintomatología propia de la crisis del siglo XIV, y aunque pidieron ahora una reducción permanente de la cabeza pechera para aliviar su situación, no consiguieron en esta ocasión de Alfonso XI más que la confirmación del privilegio anterior⁶⁴.

3. EL CRECIMIENTO DE VITORIA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIII

El reinado de Alfonso X (1252-1284) fue muy importante para Alava y, especialmente, para Vitoria⁶⁵. La difusión de fuero vitoriano por numerosas villas vascas, que jalonan los caminos hacia el Cantábrico oriental, aseguró en manos de Vitoria los intereses comerciales, judiciales

⁶³G. MARTÍNEZ DÍEZ, E. GONZÁLEZ DÍEZ y F.J. MARTÍNEZ LLORENTE, *Colección de documentos*, p. 107.

⁶⁴"E agora los pobladores de la dicha mi puebla enbieronme mostrar en commo desque el rey don Fernando, mio padre, fino aca an reçibido muchos robos e muchas fuerças e muchas tomas e muchos males e muchos dannos e muertes de omes, assi de los de Navarra commo de los de Viscaya e commo de los d'Onnate e de omes poderossos con quien comarcan. E que en aquel lugar do es poblado el dicho lugar de Mondragon que non comarcan con villa nin logar real e mio mas que estan çercados de otros sennorios e commo quier que les Yo fis merçet de les quitar los dichos pechos para la dicha çerca e an metido en ella todo lo que monto en los dichos pechos e mucho mas de lo suyo por manera que fincan povres e despechados de lo que avian, que non an aun acabado de la çercar. E enbieronme pedir merçet que este tienpo que fincava para conplimiento de los dichos quinse años que ge lo mandasse guardar...E que les fiesse mas merçet para adelante por algun tienpo, segunt que la mi merçet fuesse, e que les fiesse algun abaxamiento de la cabeça que tienen de los serviçios para sienpre, porque el dicho logar fuesse mejor poblado e çercado e lo pudiessen poblar e reparar e anparar para mio serviçio". M.A. CRESPO RICO, J.R. CRUZ MUNDET y J.M. GÓMEZ LAGO, *Colección documental*, p. 20.

⁶⁵C. GONZÁLEZ MÍNGUEZ, *El proyecto político de Alfonso X el Sabio y sus repercusiones en Álava*, Vitoria, 1985.

y tributarios de una extensa zona, permitiendo la conversión de la villa a fines del siglo XIII en auténtica capital de la Hermandad de la marina de Castilla⁶⁶.

Son varios los aspectos, sobradamente conocidos, que acreditan el empuje demográfico y económico de Vitoria en la segunda mitad del siglo XIII. En 1256 Alfonso X ordenó una ampliación del recinto urbano de Vitoria en dirección Este, creando entonces tres nuevas calles, Cuchillería, Pintorería y Judería, así como una parroquia, la de San Ildefonso, que se sumaría a las de Santa María, San Miguel, San Pedro y San Vicente. Por estos años creció también de forma espectacular el número de clérigos que integraban el cabildo vitoriano. En efecto, en 1255 los clérigos de Vitoria se quejaron a Alfonso X de ser tantos "que non pueden biuir de las rentas de las yglesias synon pobremiente", por lo que su número terminaría por limitarse a 40 por el obispo de Calahorra, don Aznar, y así lo confirmó Alfonso X en 1258. Pero la clerecía siguió aumentando y en 1272 volvió a ponerse un tope máximo, fijado esta vez en 50 clérigos⁶⁷. La pujanza de la clerecía vitoriana, en este caso referida al clero regular, se pone también de manifiesto a través de la presencia desde comienzos del siglo XIII de dos monasterios de frailes mendicantes, uno de Franciscanos (1214) y otro de Dominicos (1215). Otro testimonio del crecimiento urbano de Vitoria nos lo proporciona el que vayan surgiendo distintos barrios o arrabales exteriores a la muralla, como Adurza, San Ildefonso, Santa Clara, la Magdalena, Aldave y San Martín⁶⁸.

Amén de los aspectos urbanísticos y de los relativos a la expansión de la clerecía vitoriana, otros testimonios corroboran el crecimiento demográfico de Vitoria hasta fechas bien tardías que superan ya el siglo XIII. Así, por ejemplo, a comienzos del siglo XIV se roturan nuevas tierras situadas en los ejidos concejiles, expresión de una presión privatizadora que guarda relación con el incremento de la población, lo que obligó a Fernando IV a intervenir ordenando que no se consintiera "a ninguno nin a ningunos

⁶⁶J.L. ORELLA, *El modelo riojano-alavés de Vitoria de fueros francos y su difusión en Guipúzcoa*, "Vitoria en la Edad Media", pp. 712-716.

⁶⁷C. GONZÁLEZ MÍNGUEZ, *Aportación a la historia eclesiástica de Vitoria en la Edad Media*, "Príncipe de Viana", 148-149 (1977), pp. 460-464.

⁶⁸J.R. DÍAZ DE DURANA, *Vitoria a fines de la Edad Media (1428-1476)*, Vitoria, 1984, p. 58.

que ussen destes exidos nin de los pastos en otra manera, nin los pongan en laor....porque todos uos podades dellos aprouechar"⁶⁹.

Otro hecho a tener en cuenta es la ampliación del alfoz de Vitoria, sin duda de reducidas dimensiones en el momento de la concesión del fuero, y que debió iniciarse inmediatamente después de 1181. Esa primera fase expansiva concluye en 1258 cuando Alfonso X reconoció la incorporación al mismo de las denominadas "Aldeas viejas", es decir, Arriaga, Betoño, Adurza, Arechavaleta, Gardélegui, Olárizu, Mendiola, Ali y Castillo, que habían pertenecido a la Cofradía de Arriaga, hermandad nobiliar que ejercía su señorío jurisdiccional en las tierras de la Llanada alavesa que eran propiedad de los hidalgos alaveses⁷⁰. En 1286 Sancho IV entregó a Vitoria la aldea de Lasarte, que él había recibido unos años antes de la Cofradía cuando era aún infante⁷¹. A partir de esta fecha y hasta 1331 se produjo el más notable crecimiento del alfoz vitoriano. Hasta ese momento nada menos que otras 45 aldeas de la Cofradía habían pasado a manos de la villa, pues sus vecinos "las ganaron et las compraron". Tal expansionismo de Vitoria, reflejo de su fortaleza económica, produjo una gran tensión con la Cofradía, que llegó a su punto culminante en 1332 cuando Alfonso XI reconoció a Vitoria la incorporación de 41 de las 45 aldeas en disputa⁷², lo que provocará la inmediata disolución de la Cofradía.

Sin duda, el crecimiento económico de Vitoria en la segunda mitad del siglo XIII y principios del XIV fue espectacular. Recordemos de nuevo la participación de la villa en la Hermandad de la marina de Castilla, organismo que refleja perfectamente toda la pujanza comercial de la costa cantábrica oriental⁷³, o los intereses mercantiles de Vitoria en Inglaterra⁷⁴ o en los más variados puntos de la geografía peninsular⁷⁵, así como su gran desarrollo artesanal, tal como se pone de manifiesto en un documento de

⁶⁹C. GONZÁLEZ MINGUEZ, *Nuevos datos sobre el desarrollo de Vitoria a comienzos del siglo XIV*, "Las formas del poblamiento en el Señorío de Vizcaya durante la Edad Media", Bilbao, 1978, p. 300.

⁷⁰G. MARTÍNEZ DÍEZ, *Álava Medieval*, II, p. 195.

⁷¹*Ibidem*, p. 203.

⁷²*Ibidem*, pp. 209-221.

⁷³C. GONZÁLEZ MINGUEZ, "Cosas vedadas" en Castilla, pp. 192-193

⁷⁴J.C. SANTOYO, *Comerciantes medievales vitorianos en Inglaterra*, "Boletín de la Institución Sancho el Sabio", XVII (1973), pp. 143-154.

⁷⁵C. GONZÁLEZ MINGUEZ, *La exención del pago del portazgo*, pp. 49-53.

1310 en el que se registra una gran variedad de oficios⁷⁶. La existencia de una judería, de cuya importancia nos queda constancia, entre otros testimonios, en el padrón de Huete de finales del siglo XIII, nos está hablando en el mismo sentido apuntado más arriba.

Por último, la capacidad económica de Vitoria se manifiesta también en la larga serie de iniciativas artísticas que se ponen en marcha durante el último tercio del siglo XIII. Es en estos años, por ejemplo, cuando se inicia la construcción de las iglesias de Santa María⁷⁷, actual catedral vieja, y de San Pedro⁷⁸, mientras que en 1296 se inicia una importante ampliación del convento de San Francisco⁷⁹.

Pues bien, a toda esta variada serie de testimonios podemos añadir uno más, esta vez en relación con el establecimiento en 1281 de dos molinos hidráulicos en Vitoria. El molino hidráulico ha constituido un avance técnico de gran importancia en la economía medieval⁸⁰. Gracias a su utilización se pudo ahorrar una buena cantidad de mano de obra al sustituir la fuerza humana por la energía hidráulica en la transformación de determinados productos, especialmente granos. Además los molinos proporcionaron a sus propietarios importantes rentas e ingresos económicos⁸¹, al tiempo que sirvieron como un instrumento de poder y dominación⁸².

Desde otra perspectiva, como hipótesis sumamente válida, se ha considerado que las referencias sobre el incremento de la organización colectiva del aprovechamiento del agua, especialmente la construcción de molinos y de obras para el riego, constituyen un indicio claro de una intensificación en la ocupación del espacio, consecuencia de un incremento

⁷⁶ID., *Nuevos datos sobre el desarrollo de Vitoria*, pp. 298 y 300-303.

⁷⁷J.M. AZCÁRATE, *Catedral de Santa María (Catedral Vieja)*, "Catálogo Monumental. Diócesis de Vitoria", Vitoria, 1968, III, pp. 79-120.

⁷⁸M.J. PORTILLA, *Parroquia de San Pedro Apóstol*, "Catálogo Monumental", III, pp. 139-181.

⁷⁹E. DE APRAIZ, *S. Francisco y Sto. Domingo (Conventos desaparecidos)*, "Catálogo Monumental", III, pp. 301-318.

⁸⁰A. SÁENZ DE SANTA MARÍA, *Molinos hidráulicos en el Valle Alto del Ebro (s. IX-XV)*, Vitoria, 1985 y E. GARCÍA MANSO, *Aprovechamiento de aguas: molinos y riegos en Castilla y León durante la Edad Media*, Valladolid, 1996 (Tesis doctoral inédita).

⁸¹M.T. LÓPEZ BELTRÁN, *Economía y derecho: el molino en los fueros del valle del Ebro*, "Hispania", 153 (1983), pp. 6-8.

⁸²C. ORCASTEGUI, *Notas sobre el molino hidráulico como instrumento de trabajo y dominación en el Aragón medieval (siglos XIII-XV)*, "Aragón en la Edad Media. II. Estudios de economía y sociedad (siglos XII al XV)", Zaragoza, 1979, p. 102.

de los efectivos demográficos⁸³. Y es en este sentido, aunque no sea el único, como debemos interpretar la concesión que hizo en 1281 Alfonso X en favor de Romero Martínez de Vitoria de dos molinos⁸⁴.

Romero Martínez, vasallo real⁸⁵, tiene capacidad económica suficiente para construir "a su cuesta e a su mision", siguiendo las indicaciones de Alfonso X, una traída de aguas desde Olárizu y Mendiola hasta Vitoria, para que dicha villa "ualiesse mas e fuesse mas fuerte e mas abonada". El monarca, para compensarle por la inversión realizada, le concedió en exclusiva la posibilidad de construir en su cauce cuantas ruedas y molinos quisiera, lo que se materializó por el momento en la construcción de dos molinos, uno situado cerca del monasterio de Santo Domingo y otro próximo a la nueva iglesia de San Ildefonso. La concesión fue hecha totalmente exenta de cargas y con derecho a disponer libremente de los molinos, tanto por parte de Romero Martínez como de sus herederos, necesitando únicamente la autorización real para el caso de que quisieran darlos o venderlos a iglesia, orden religiosa o clérigo. En el fuero de Vitoria se establecía que todo vecino que construyera un molino o un horno no pagaría impuesto alguno por ellos. Si la construcción se efectuaba en aguas o en heredad del rey, estaría exenta de impuestos en el primer año para amortización de los gastos, dividiéndose posteriormente los beneficios a partes iguales entre el rey y el propietario⁸⁶.

No podemos ocultar, en este contexto de claro singo expansivo, la existencia de algún dato aislado que parece indicar todo lo contrario. En 1288 el concejo de Vitoria se quejó ante Sancho IV de que se impedía a sus vecinos traer a la villa vino y otros abastecimientos de Navarra, por lo que "non pueden los omes goareçer e que sse les despuebla la villa", a lo que el monarca respondió que nadie debería impedir "a los vesinos de Bitoria que

⁸³J.A. GARCÍA DE CORTÁZAR, *La serna, una etapa del proceso de ocupación y explotación del espacio*, "En la España Medieval. Estudios dedicados al Profesor D. Julio González González", Madrid, 1980, p. 115.

⁸⁴Apéndice documental, doc. II.

⁸⁵Sobre el papel que en el proyecto político de Alfonso X debían jugar los miembros de las oligarquías urbanas, convertidos en vasallos de la Corona, véase M. GONZÁLEZ JIMÉNEZ, *Alfonso X y las oligarquías urbanas de caballeros*, "Glossae. Revista de Historia del Derecho europeo", 5-6 (1993-94), pp. 195-214.

⁸⁶"Et qui fecerit molinum in sua propria hereditate uel furnum habeat illum liberum et ingenuum et non donet inde partem regi. Set si in aqua regis uel in hereditatem iluum fecerit non accipiat rex in primo anno parte, transacto primo anno ponat medietatem in missionibus et de reditu accipiat medietatem". G. MARTÍNEZ DÍEZ, *Alava Medieval*, I, p. 226.

trayan vino e otras viandas de Nauarra nin de otros logares qualesquier". La alusión a la despoblación de la villa en esta ocasión me parece tener un claro sentido retórico, que trata de mover la voluntad del monarca en la dirección de lo solicitado por el concejo vitoriano, y, desde luego, no parece que unas pasajeras dificultades en el normal abastecimiento de la villa pudieran tener una inmediata repercusión negativa en los efectivos demográficos de Vitoria⁸⁷.

4. OTROS DATOS SOBRE EL CRECIMIENTO DE LAS VILLAS VASCAS A FINES DEL SIGLO XIII

Los datos relativos a la construcción de un cauce y de dos molinos en Vitoria se pueden complementar con los ofrecidos por otro documento de 1280, en virtud del cual Alfonso X concedió a Roy Sánchez de Salvatierra, vasallo de Diego López de Salcedo, facultad para hacer una "rueda o molino en el agua que entra en la caua de Saluatierra, en el mercado o en qualquier logar que entendiere", así como otra rueda o molino en un molinar que el monarca tenía "çerca la villa de Segura"⁸⁸. Posteriormente, en 1292, Roy Sánchez vendería al concejo de Salvatierra por 300 maravedíes el solar donde tenía la licencia para la construcción del molino⁸⁹, lo que demuestra el interés del concejo por el control de este importante medio de producción⁹⁰. En este mismo sentido hay que interpretar la concordia suscrita en 1299 entre el concejo de Fuenterrabía y Juan Martín, señor de Lastaola, por la que éste último cedía al concejo un tercio del molino que poseía en el río Bidasoa⁹¹.

Dentro de este panorama de ampliación del equipamiento molinar de las villas vascas a fines del siglo XIII y principios del XIV cabe aludir a otro testimonio referido a Tolosa. En 1322, teniendo en cuenta que "las ruedas

⁸⁷A.M. Vitoria, Sec. 8, leg. 10, núm. 3 (Toro, 16 febrero 1288). Publ. M. GAIBROIS, *Historia del reinado de Sancho IV de Castilla*, Madrid, 1928, III, pp. CXI-CXII.

⁸⁸Apéndice documental, doc. III.

⁸⁹E. IÑURRIETA, *Colección diplomática del Archivo municipal de Salvatierra. 1256-1400*, San Sebastián, 1989, pp. 14-15.

⁹⁰E. PASTOR DÍAZ DE GARAYO, *Salvatierra y la Llanada oriental alavesa*, pp. 87-88.

⁹¹G. MARTÍNEZ DÍEZ, E. GONZALEZ DÍEZ y F.J. MARTÍNEZ LLORENTE, *Colección de Documentos*, pp. 87-89.

en que muelen el pan que son fuera de la villa en guisa que si los çercasen, lo que Dios non quiera, que non podrian moler en ellas; e reçelándose de los nauarros que querrian venir sobrellos, que fazen agora vna rueda de açenna dentro en la çerca de la villa", Alfonso XI concedió a Tolosa que esa aceña que estaban construyendo dentro de la muralla fuera "quita e franqueada sin embargo e sin parte de mi e de otro ninguno del dicho conçeio de Tolosa para su prouechamiento", a fin de que la villa "sea mejor parada e guardada para mio seruiçio"⁹².

Todos estos datos referidos a molinos, y no son con seguridad los únicos pues la búsqueda puede hacerse más exhaustiva, convierten en muy razonable la siguiente argumentación. Al margen de otras interpretaciones, que pueden estar relacionadas con la situación social de los beneficiarios de las concesiones de molinos y con las modificaciones de la estructura de poder de las villas como consecuencia de la instalación y afianzamiento en las mismas de los hidalgos rurales, parece obvio que la intensificación del equipamiento molinar en las villas mencionadas responde fundamentalmente a un incremento demográfico y a un desarrollo de las fuerzas productivas y de su capacidad económica, que son bien visibles todavía a finales del siglo XIII. Aunque se trate de estimaciones cualitativas no podemos prescindir de ellas a la hora de establecer la cronología del comienzo de la crisis bajomedieval en el País Vasco, tema sobre el que todavía no disponemos de un estudio global⁹³, y cuyas primeras y más graves manifestaciones afectaron al mundo rural⁹⁴. Por el contrario, las villas comerciales, ya fueran de la costa o del interior, a fines del siglo XIII y principios del XIV presentaban todavía claros signos de crecimiento demográfico y económico. Y a corroborar esta impresión vienen otros datos, como las numerosas exenciones de portazgo concedidas o confirmadas a las villas vascas por Alfonso X, Sancho IV o Fernando IV⁹⁵, el incremento del tráfico mercantil

⁹²J.M. ROLDÁN GUAL, *Colección diplomática del Archivo Municipal de Tolosa (1256-1407)*, San Sebastián, 1991, p. 13.

⁹³Para el caso de Alava véase J.R. DÍAZ DE DURANA, *Alava en la Baja Edad Media. Crisis, recuperación y transformaciones socioeconómicas (c. 1250-1525)*, Vitoria, 1986.

⁹⁴Es muy sugestiva la interpretación que de la crisis bajomedieval en la Corona de Castilla ha hecho M.A. LADERO QUESADA, *La Corona de Castilla: transformaciones y crisis políticas. 1250-1350*, "Europa en los umbrales de la crisis (1250-1350)", Pamplona, 1995, pp. 275-322.

⁹⁵Recordemos, a fin de completar los datos ya ofrecidos en el texto, las exenciones de portazgo que fueron dadas a Guetaria (1256), Salvatierra (1259), Tolosa (1259), Salinas de Añana (antes de 1262), etc.

con Castilla, La Rioja y Navarra⁹⁶ o la formación en 1296 de la Hermandad de la marina de Castilla, integrada en un principio por las villas de Santander, Laredo, Castro Urdiales, Vitoria, Bermeo, Guetaria, San Sebastián y Fuenterrabía⁹⁷. En resumen, sin negar el carácter general de la crisis bajomedieval, es preciso matizar que la profundidad de la misma no fue igual en todos los sectores ni en todos los sitios comenzó al mismo tiempo, y, desde luego, en el mundo urbano vasco observamos todavía a comienzos del siglo XIV claros síntomas de crecimiento económico, pero ya con un trasfondo social que por momentos se va haciendo cada vez más conflictivo.

⁹⁶J.L. ORELLA, *Guipúzcoa y el reino de Navarra en los siglos XIII-XV: relaciones, intereses y delimitación de frontera*, "Mundaiz. Cuadernos Universitarios. Departamento de Historia", 4 (1987), pp. 53-57.

⁹⁷G. MARTÍNEZ DÍEZ, E. GONZÁLEZ DÍEZ y F.J. MARTÍNEZ LLORENTE, *Colección de Documentos*, pp. 79-83. Sobre algunas de las primeras intervenciones de la Hermandad de la marina de Castilla en los conflictos anglofranceses véase *Ibidem*, pp. 85-86.

APÉNDICE DOCUMENTAL

I

1281, enero, 26. Briviesca.

Carta abierta de Alfonso X concediendo a Mondragón que no pague pechos al rey hasta tanto no esté concluida la muralla de la villa.

Arch. Mun. de Mondragón. Copias de antiguos privilegios de Mondragón.

Don Alonso, por la gracia de Dios rey de Castilla, de Toledo, de Leon, de Galizia, de Seuilla, de Cordoua, de Murçia, de Jaen, del Algarbe, a todos los cojedores e a otros qualesquier que obieren de recabdar por mi los pechos que me han a dar en las villas e en los otros lugares alliende Hebro, salud e gracia. Sepades que por hazer vien e merçed a los que son vecinos e moradores en la villa de Mondragon e porque han a dar cada anno para la çerca de la villa ochocientos maravedies de la moneda de la primera guerra que tobe por bien de les quitar los pechos que me a mi an de dar para que la çerca sea acabada. Onde non [sic] mando quellos dando los ochocientos maravedies de la moneda sobredicha al ome que mandare que los reciba para me tornarlos en la labor de la çerca con los mile maravedies que les yo mando dar cada anno para esta misma labor abian y heran a dar fasta que la villa sea çercada. E non fagades ende al, syno a vos e a lo que hobiesedes me tornaria por ello. Fecha la carta en Birbiesca, a veynte e seys dias de henero, hera de mile de trezientos e diz e nueve annos. Yo Pedro Garcia la fiz esquibir [sic] por mandado del rey.

II

1281, marzo, 1. Burgos.

Carta plomada de Alfonso X reconociendo a Romero Martínez de Vitoria la propiedad de dos molinos hidráulicos que había construido en Vitoria.

Arch. Mun. de Vitoria, Sec. 27, leg. 2, núm. 5. Orig. perg.

Pub. C. GONZÁLEZ MÍNGUEZ, *Algunos aspectos del crecimiento de Mondragón y Vitoria en la segunda mitad del siglo XIII*, "Primeras Jornadas de Historia Local. Edad Media y Antiguo Régimen", San Sebastián, 1988, pp. 48-49 (Edición de la Sociedad de Estudios Vascos mecanografiada).

Pub. J.R. DÍAZ DE DURANA, *Álava en la Baja Edad Media a través de sus textos*, Vitoria, 1995, pp. 8-9.

Sepan quantos esta carta uieren e oyeren como nos don Alfonso, por la gracia de Dios rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Gallizia, de Seuilla, de Cordoua, de Murçia, de Jahen e del Algarue, mandamos a Romero Martinez de Vitoria, nuestro omme, porque la villa de Vitoria ualiesse mas e fuesse mas fuerte e mas abonada, que troxiesse el agua de Olariçu e de Mendiola a la nuestra caua que nos mandamos fazer y en Vitoria e troxola a su cuesta e a su mission. E nos por el seruicio que nos fizo e por le fazer bien e merçed e por el trabajo que y leuo mandamosle que fiziesse y ruedas e molinos e quanta pro pudiesse fazer en essa agua que fuesse todo suyo. E el fizo una rueda de molino que es çerca Santo Domingo, que ha por linderos de la una parte el camino e de la otra parte la mota e de la otra parte la caua e de la otra parte Ladron e Johan Ortiz, hijos de Ffortun Martinez, arcipreste. E otrosi fizo un molino que es çerca Sant Ildeffonso, que ha por linderos de la una parte Guillem Iohan e de la otra parte la caua e de la otra parte la puente. E estos molinos sobredichos le damos con entradas e con salidas e con todos sus derechos e con todas sus pertenencias, quantas han e deuen auer. E otorgamosle que las aya libres e quitas por iuro de hereditat pora siempre iamas el e sus hijos e sus nietos e quantos del uinieren que lo suyo ouieren a heredar, pora dar e uender e empenar e camiar e enagenar e pora fazer dellos e en ellos todo lo que quisiere como de lo suyo mismo, en tal manera que los no pueda uender ni dar ni enagenar a eglesia ni a orden ni a omme de religion sin nuestro mandado. E otrosi que pueda fazer ruedas e molinos quantas el y podiere fazer e otro ninguno que non pueda fazer rueda nin molino en esta agua donde Romero Martinez la tomo mientras fuere en termino de Vitoria. E deffendemos que ninguno non sea osado de yr contra esta carta pora quebrantarla ni pora minguarla en ninguna cosa ni de embargarle en esta agua ni de quebrantar las presas, ca qualquier que lo fiziese aurie nuestra yra e pecharme ye en coto dos mill maravedies de la moneda nueua, e a Romero Martinez el sobredicho o a quien lo suyo heredasse todo el danno doblado. E porque esto sea firme e estable mandamos seellar esta carta con nuestro seello de plomo. Fecha la carta en la Cibdat de Castiella, sabado primero dia del mes de março, en era de mille e trezientos e diez e nueue annos. Yo Johan Perez la fiz escriuir por mandado del rey en veynte nueue annos que el rey sobredicho regno.

III

1290, junio, 2. Valladolid.

Carta abierta de Sancho IV, confirmando otra de Alfonso X, dada en Sevilla el 20 de marzo de 1280, por la que autorizaba a Roy Sánchez de Salvatierra a hacer un molino en Salvatierra y otro en Segura.

Arch. Mun. de Salvatierra, Caja 1, núm. 8. Orig. perg.

Pub. E. IÑURRIETA, *Colección diplomática del Archivo Municipal de Salvatierra. 1256-1400*, San Sebastián, 1989, pp. 12-13.

Seppan quantos esta carta vieren commo yo don Sancho, por la gracia de Dios rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Gallizia, de Seuilla, de Cordoua, de Murçia, de Jahen e del Algarbe, vi vna carta del rey don Alffonso, mio padre que Dios perdone, que ouo dado a Roy Sanchez de Saluatierra, seellada con su seello colgado de çera, ffecha en esta guysa:

Seppan quantos esta carta vieren commo yo don Alffonso, por la gracia de Dios rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Gallizia, de Seuilla, de Cordoua, de Murçia, de Jahen e del Algarbe, por ruego de don Diego Lopez de Saçedo e por ffazer bien e merçed a Roy Sanchez de Saluatierra, ssu vasallo, e por sseruiçio que me ffexo, mandole que ffaga rueda o molino en el agua que entra en la caua de Saluatierra, en el mercado o en aquel logar que entendiere que mejor sera, non auiendolo yo dado a otri por mi carta o por mi priuilegio. Otrosi le do vn molinar que yo he çerca la villa de Segura, que lo yo oui con Sant Jurdi en camio de la orden de Sant Johan, con su calze e con sus presas e con entradas e con salidas e con todas sus pertençias, que pueda fazer rueda o molino. Et estos dos logares le do por heredat por sienpre jamas para el e para quantos del vinieren, para vender e para enpennar e para ffazer dellos a toda su voluntad assi commo lo suyo mismo, yo non lo auiendo dado a otri de que tenga i carta o priuilegio ende. Et deffiendo que ninguno non ssea osado del enbargar esta merçed quel yo fago, sinon al cuerpo e a quanto ouiesse me tonarie por ello e a el pecharle ya todo el danno que rreçibiesse doblado. Et desto le do esta mi carta abierta seellada con mio seello colgado. Dada en Seuilla, veynte dias de março, era de mill e trezientos e dizeocho annos. Yo Fferrnand Martinez la fiz escriuir por mandado del rey. Aluar Perez.

Et yo sobredicho rey don Sancho, por ffazer bien e merçet a Roy Sanchez el sobredicho, otorgole esta carta e confirmogela e mando que le vala en todo tienpo. Onde mando e deffiendo firmemiente que ninguno non ssea osado del passar contra ella en ninguna manera, ca qualquier que lo ffiziesse pecharmie en pena mill maravedies de la moneda nueua e a Ruy Sanchez o a quien su voz touiesse todo el danno doblado. Et demas al cuerpo e a lo que ouiesse me tornarie por ello. Et desto

le mande dar esta mi carta seellada con mio seello colgado de çera. Dada en Valladolid, dos dias de junio, en era de mill e trreientos e veynte e ocho annos. Yo Martin Perez de Vitoria la ffiz escriuir por mandado del rey.

RÉSUMÉ

L'un des aspects qui, dans la politique du roi Alphonse X le Savant, a eu les conséquences les plus heureuses et les plus durables, est celui qui concerne le repeuplement et l'urbanisation du territoire appartenant à la Couronne de Castille. Déjà vers le milieu du XIII^{ème} siècle celle-ci avait pris une tournure qui, avec peu de variations, se maintiendra jusqu'en 1492. En partant de cette perspective, il s'agit de passer en revue la politique de fondation de villes développée par ce même roi au Pays Basque, en particulier pour le cas de Mondragon et de Vitoria. Au même temps, nous voulons mettre en relief quelques données historiques permettant d'établir la durée de la période de croissance du milieu urbain basque jusqu'aux premières dates du XIV^{ème} siècle.

SUMMARY

One aspect of long lasting consequences in the policy of king Alfonso X the Wise is that concerning the urbanization and resetting of the territories of the Castilian Kingdom, which up to the middle of the 13th century had already achieved the territorial expansion that almost with no changes is going to be mantained till 1492. This work looks through the urbanization policy followed by the mentioned king in the Basque Country, particularly in the cases of Vitoria and Mondragón. At the same time, we want to underline some of the data which allow us to state that the growing phase in the Basque urban area went on till the earlier years of the 14th century.